

de la de ficción antropológico esotérica, o de otras de ese corte. No. La suya está enmarcada en la de quienes han sabido hacer un buen monólogo interior, un buen cruce de personajes que se refieren con sus perspectivas a un mismo evento, un buen manejo del suspenso narrativo y del tono poético. Además, hay equilibrio entre lo filosófico, las referencias ocultistas; y lo poético, las expresiones novedosas, el estilo personal de las metáforas y los símiles con que sorprende. Es buena literatura, es decir, se lee una cultura literaria detrás.

La capacidad poética es innegable, y su combinación con el flujo narrativo es equilibrada. Por eso, hay que dar la bienvenida a esta obra. De no tan grande acierto, y de poco equilibrio poético, parece sin embargo el final. Un asesinato que no es necesario, si lo que se quería era ilustrar que cuando la dualidad ha sido

superada ya no hay maldad en la muerte, sino una paz y un sosiego enormes. Para eso bastaba con el sacrificio del toro y de su inmolador, que venía suficientemente ambientado durante toda la obra como para darle la intensidad que requería, sin necesidad de agregar un sacrificio humano. Pero son sólo unas páginas inseguras, al final de la obra. Y en todo caso, esta la opinión de un lector que tal vez le tenga poca afición a las cabezas humanas rodando por el piso de un templo rústico. El conjunto literario, la distribución precisa de perspectivas y de personajes, la economía expresiva generando elegancia, la inexistencia de lugares comunes en la novela colombiana actual, la novedad del tema, hacen de *Mar de la tranquilidad* un remanso recomendable para cualquier aficionado a la lectura.

hojas **Universitarias**.....

Mar de la tranquilidad, de Philip Potdevin

Orlando Mejía Rivera
Universidad de Caldas

"La voz de la novela es el lenguaje de lo imposible"
Juan García Ponce

Philip Potdevin ha llevado al plano de la novela la idea planteada en un ensayo suyo escrito en 1997 y que tiene el título de *Sobre la necesidad de una mitología para el tercer milenio*¹. Allí afirmó que era necesaria la construcción de una nueva mitología cultural que permitiera contestar al hombre contemporáneo las preguntas existenciales que la ciencia o el exclusivo pensamiento racional es incapaz de dilucidar.

Hoy sabemos que el pensamiento mítico-simbólico permite al ser humano encontrar sentido a la existencia, mientras el pensamiento lógico-racional explica aspectos del mundo. Por eso la novela es el espacio narrativo donde conviven los tejidos lingüísticos de lo mítico-simbólico y lo lógico-racional a través de los personajes, que al contrario de la definición antropológica de *Homo sapiens sapiens*, pertenecen a la especie del *homo sapiens demens*.

En el *Mar de la tranquilidad* Potdevin ha reelaborado distintos mitos de la antigüedad y los ha contextualizado en nuestro presente cultural: A partir de la costumbre actual de la tauromaquia el autor redescubre y fusiona de manera creativa distintos mitos arcaicos: el toro como ritual mitraico, el Tauro griego que es la representación del dios Dionisios y la filosofía del budismo Zen que busca la iluminación a través del silencio y la renuncia a las imágenes dualísticas del pensamiento racional. Perseo, apodo del torero Tomás, ha entendido que su arte es un camino de conocimiento interior y que los toros que mata en las plazas son el arquetipo del Tauro como símbolo de la fuerza animal, de la vida instintiva que fertiliza el mundo, pero que, a la vez, debe ser dominada por lo espiritual. Su maestro Roshi le enseña a través del ritual del té y del tiro al blanco con arco, que la sabiduría consiste en conectar el ego individual con la unidad del cosmos, mediante la renuncia a los falsos dualismos de sujeto y objeto, de finito e infinito, de vida y muerte. Perseo aprende que lo único real es

¹ Philip Potdevin, *Sobre la necesidad de una mitología para el tercer milenio*, Hipsipila. Revista cultural de la Universidad de Caldas, Vol. 4, No.1., Enero-Junio de 1997. p. 9-13.